Cuaresma Revolucionaria

Tiempo de lectura: 2 min.

Jesús Elorza G.

Vie, 22/03/2019 - 05:20

En las reuniones de los Consejos Comunales, en todo el territorio nacional, no dejaban de escucharse las multiplicidades de quejas y reclamos por la ineficiencia de la prestación de los servicios de salud, alimentos, agua, luz y gas.

Frente a ese clamor creciente, que apuntaba a una rebelión de masas, el régimen a través de su brazo político, el Psuv, decidió salir a explicarle a su militancia (o milicianos) los alcances de su nueva política para superar la crisis generada por la

“Guerra Económica y Cibernética” del imperialismo.

Los ministros, gobernantes, alcaldes y miembros de las Fuerzas Armadas en su rol de Comisarios Políticos, serán los encargados de dar a conocer los detalles del Plan denominado “Cuaresma Revolucionaria” con una duración de cuarenta días, contados a partir del Miércoles de Ceniza.

Tiempo litúrgico del calendario revolucionario, destinado a la preparación espiritual de los milicianos para el combate contra los invasores imperialistas.

La duración de 40 días, simboliza la prueba por la que pasó Jesús, el primer socialista de la era cristiana, al permanecer cuarenta días ayunando en el desierto de Judea. Este hecho, llevado a nuestra realidad, tendrá su más firme expresión en la escasez de alimentos (Ayuno forzado) y la falta de agua, que ha transformado al territorio nacional en un desierto.

También, las grandes marchas que hemos desarrollado en las calles y avenidas de Venezuela, para apoyar y defender la revolución iniciada por nuestro “Difunto Eterno”, guarda estrecha relación y similitud con La Gran y larga Marcha del pueblo judío, guiados por Moisés, en busca de la Tierra Prometida.

A lo largo del tiempo de “Cuaresma Revolucionaria”, los milicianos son llamados a reforzar su Fe en la Revolución Socialista del Siglo XXI y en el Hombre Viejo.

El color litúrgico predominante en esos días, seguirá siendo el Rojo-Rojito asociado al sacrificio de nuestros militantes para sobrevivir en el día a día y a los beneficios extraordinarios permanentes de nuestros dirigentes.

Para honrar el compromiso del régimen con la Fe Revolucionaria, trataremos por todos los medios que los cuarenta días sean ¡¡No Laborables!! Tanto en el sector público como el privado.

Uno de los objetivos fundamentales de esta política, es la de dar a conocer a la Santa Sede en el Vaticano y en especial al Papa, la estrecha relación de nuestra revolución y el cristianismo, para así, terminar de una vez por todas con la posición contrarrevolucionaria que tiene la Iglesia venezolana. En segundo lugar, proponer la Beatificación inmediata de nuestro “Difunto Eterno” cuyos milagros han sido comprobados y están expuestos a la luz pública: Presentarse como un pajarito para hablar con el camarada Nicolás, la consolidación de PDVSA, el Sistema Eléctrico más

avanzado del mundo, el eficiente suministro de agua potable, hacer del Río Guaire un balneario para el disfrute de los caraqueños, acabar con la pobreza, no permitir un niño más en las calles, el mejor Sistema de Salud a nivel mundial, establecer el Pensamiento Único, organizar el Sistema Electoral más transparente en la historia, la organización de Los Colectivos y Las Milicias, la creación de nuevos conceptos en la administración publica (Bolichicos-Enchufaos), culminación de obras de envergadura (Ferrocarril-Vivienda-Oleoductos), atención integral a las Universidades, etc.etc.etc.

Al escuchar aquella perorata, los ciudadanos alzaron su voz para expresar: Ya basta de tantos embustes. Queremos soluciones YA a los problemas de alimentación, salud y servicios. Si algo queremos que se materialice en esta cuaresma es: El cese de la Usurpación, Gobierno de Transición y Elecciones Libre

ver PDF
Copied to clipboard